





CRITICA MUSICAL

Sonatas de Haendel

En el auditorium J. M. Blanco del Museo de Bellas Artes prosiguió el ciclo Haendel, patrocinado por la Universidad Católica. El violinista Fernando Ansaldi —sobre el continuo que formaban Frida Conn (clavecín) y Roberto González (chelo)— ejecutó en primer lugar las sonatas números 3 (La mayor) y 10 (Sol menor) del opus 1. El trío moldeó con desenvoltura los Allegros de la composición inicial. Impresionaron muy favorablemente las florituras con las que el violín enriqueció la línea del Andante, pareciéndonos un tanto gruesa la registración del clave en los dos últimos movimientos. La entrega de la Sonata X se distinguió especialmente por la adecuada ornamentación melódica, hecha con toda soltura según los preceptos barrocos, notándose particular imaginación en el Adagio. La giga final corroboró las generosas dotes de sonido y musicalidad de Ansaldi así como la solidez acendrada de quienes lo secundaron.

Acto seguido, Roberto González y Frida Conn ofrecieron, en vez de la sonata (Re mayor) del programa impreso, aquella en Do, original para viola da gamba, trozo notable con clavecín "obbligato". En los tranquilos tiempos impares el chelista desarrolló sonoridades de señalada belleza y un vibrato sensitivo. Las repeticiones del Adagio fueron profusamente adornadas, aunque no siempre en el estilo que corresponde a la época sino, a veces, con cierto effluvio sentimental. Acaso los Allegros se ajusten más a las posibilidades de una viola da gamba. En el violonchelo, sus notas repetidas y figuraciones ágiles resultaron ligeramente ingratas. La clavecinista se desempeñó con mucho aplomo.

Dieron fin a esta cuarta audición de la serie con obras del autor anglo-germano las sonatas op. 2 N.º 1, en Si menor, y la segunda (Sol menor) de tres adicionales que la Edición Completa publica al lado de las seis que realmente constituyen el opus nombrado. Impactó la extraordinaria labor de los violines de Frida y Fernando Ansaldi. La joven solista, quien llevaba la primera voz, mostró volumen, calidez y pulcritud sonora excepcionales. Junto a su padre supo encontrar la expresión, el colorido y la índole que convienen a cada trozo. Hubo noble lirismo en los movimientos pausados, plenitud y firmeza en las fugas veloces y los donosos finales con carácter de "passepied". El fundamento, proporcionado por Frida Conn y Roberto González, contribuyó a la atmósfera general de certidumbre y confianza.

Federico Heinlein

Crítica Musical Sonatas de Haendel [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica Musical Sonatas de Haendel [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile